

Reflexiones en el final del 2004

Este último mes del año encierra muchas celebraciones que, en las circunstancias actuales, no dejan de ser complejas trascendiendo las emotividades, encuentros, reencuentros y dolores de ausencias de las tradicionales festividades.

Se ha conmemorado el Día del Médico, el Día Universal de los Derechos Humanos, viene Noche Buena, Navidad y el Fin del Año. Se ha procesado con prisión a dos jóvenes médicos en una decisión en la que primariamente parece confundirse errores, malapaxis y delito, figuras todas diferente, a la vez que todos lamentamos la injusta muerte de un joven de 18 años.

Lamentamos esa muerte, tanto como lamentamos diariamente las muertes de niños y adolescentes por inanición y de madres-niñas que atraviesan igualmente una vida de indignancia moral y material y se van de este mundo sin oportunidad de vivir la felicidad de la infancia, ya sea por hambre o por ser víctimas culturales de la droga o carentes de una asistencia que un sistema empobrecido e injusto les niega.

Este diciembre del 2004 marca también el último año de la administración de Gobierno presidida por el Dr. Jorge Batlle que los uruguayos vivieron y miles sufrieron y los albores de un nuevo año en el cual asumirá el Gobierno una Fuerza Política que hace 33 años venía bregando para que nuestro pueblo le diese la oportunidad de promover los cambios que están en su esencia, oportunidad que en un hecho sin precedentes más del 50% de la ciudadanía le ha otorgado.

Imposible es encarar cada uno de aquellos temas. Algo nos dice sí que en el transcurso y final de este mes ha habido y habrá, en la gente uruguaya de cualquier estrato, posición, sentimientos, religiones y demás, regocijo arriba y regocijo abajo, frase cuyo contenido hemos cambiado por considerarlo hoy más democrá-

tico y adecuado a la realidad, trasmutando aquella famosa de Aparicio Saravia.

En lo institucional de EL DIARIO MÉDICO hay aspectos que no queremos omitir: 1) agradecer profundamente a todos los compañeros y amigos de las más distintas posiciones ideológicas y religiosas, que honorariamente han aportado esfuerzo y acción para posibilitar su permanencia al servicio de la gente; a las empresas e instituciones que comprendiendo que se estaba frente a una publicación sin fines de lucro han realizado mensualmente sus aportes valorando este instrumento promocional, para que podamos asumir los costos de cada edición y su gratuidad, al Correo y sus funcionarios que sacrificadamente han posibilitado la distribución personalizada en todo el país, y a los anónimos que son quienes siempre posibilitan las grandes acciones. cuyas firmas ni fotos nunca aparecen en nuestras ediciones. 2) A los programas televisivos, radiales e instituciones que han brindado espacios o páginas web para la difusión de EL DIARIO MÉDICO, 3) A los organismos públicos que nos han declarado de Interés Nacional y Departamental.

No queremos finalizar - aunque el espacio ha resultado corto para contener todo el material con que contábamos - sin informar, por considerarlo un deber por mucho de los dicho, que le hemos transmitido al Presidente Electo que EL DIARIO MÉDICO sin limitaciones ni condiciones, estará al servicio del Plan Nacional de Emergencia y en lo personal, que puede contar con nuestras modesta formación universitaria, docente y sociológica y nuestra larga experiencia en investigaciones y actividades en comunidades marginales, sin otra motivación que nuestra vocación de servicio.

Prof. Elbio D. Álvarez Aguilar (DIRECTOR).

Colegas, amigos todos



Sería una tontería de nuestra parte en este saludo de fin de año pretender hablarles de otra cosa que no sea lo que a todos, sin excepción, nos conmueve, convoca y

condiciona: finaliza el 2004 y con él, un ciclo en la vida política del país. Las campanadas, los brindis, los abrazos de la medianoche del 31 estarán saludando la alborada de un nuevo año en la vida de cada uno, y a su vez, el inicio del año que puede traernos el comienzo del cambio tan largamente esperado, el amanecer de una nueva era. Que sea venturosa para todos y cada uno de los uruguayos es nuestra máxima aspiración. Si eso ocurre, y tenemos serena pero firme esperanza de que ocurrirá, la salud, en toda y cada una de las dimensiones que este vocablo abarca, la salud de todos, saldrá robustecida. La salud de todos, independientemente de que se viva en tal barrio elegante de la ciudad, o en tal otro de la periferia, en tal ciudad o en un pueblito alejado de nuestra campaña.

El camino, el largo camino a recorrer no será un sendero de rosas. No somos, no seamos ingenuos en pensar tal cosa, será un camino duro, erizado de espinas, de dificultades, de acechanzas tras cada recodo. Pero valdrá la pena recorrerlo, amigos. Está en juego el destino de muchos compatriotas, el destino del país como tal. Aceptemos la apuesta, con ilu-

sión, sin mezquindades, con altura en las miras. Ayudemos a construir el nuevo Uruguay.

A los gobernantes no les podemos pedir, como a los Reyes Magos, que nos traigan juguetes. Por supuesto que no. Pero sí le podemos pedir que nos traigan altura en las miras, austeridad, dedicación, diálogo, acercamiento al pueblo y sus necesidades, transparencia en la gestión, coherencia con lo dicho y lo prometido.

Pero ningún país se hace grande y avanza, si su gente, cada uno de sus ciudadanos, no pone en el día a día el mejor de sus esfuerzos, si no se arrima el hombro con decisión, casi con devoción. Y en este esfuerzo, cabe a todos los universitarios, hijos de la entrañable Universidad de la República, pagada con dineros del pueblo, dar ejemplo, y estar en primera línea en el duro batallar de cada día, aportando ciencia y también conciencia. Y cuando decimos universitarios, dada nuestra condición personal, y la de éste periódico, no podemos dejar de hacer un llamamiento al gremio médico. Gremio que desde siempre ha estado en primera línea en el combate por las libertades, por la enseñanza, por la salud para todos, no sólo con la prédica de generaciones de brillantes dirigentes, sino también con la entrega personal, e incluso el sacrificio de muchos colegas. Entendemos que el gremio médico no puede dejar escapar esta oportunidad histórica de cambio, en todos los frentes, y esperamos de él un aporte generoso, en ideas, en iniciativas, en aportes colectivos y personales. Las condiciones están dadas, esperamos que fructifiquen.

Amigos, con esperanza, a brindar pues por el Nuevo Año, a brindar por el Nuevo Uruguay. ¡Felicidades para todos!!!

Dr. Juan José Arén Frontera.

AL DR. CIRO FERREIRA

Carta del Prof. Washington Benavides al Hospital de Tacuarembó

Con motivo del Festival a beneficio del Centro Oncológico de la Mujer del Norte, que se realizó entre el 10 y 12 de diciembre, el Prof. Washington Benavides, remitió la siguiente carta al Director del Hospital de Tacuarembó, que no queremos omitir, en razón del prestigio del remitente y de lo conceptual de la misiva.

Estimado Dr. y Director del Hospital Regional de Tacuarembó, Dr y amigo **Ciro Ferreira Márque**: quiero con esta carta saludarte a ti y a toda la organización. Señalarte mi participación, de "marcapaso y corazón", en ese 2º Manantial, que todo el equipo y ese pueblo respondón, que es nuestro pueblo, llevan adelante con loables propósitos de mejorar el tratamiento de males, desgraciadamente, expandidos en nuestra población. Hoy, es por el **Centro Oncológico de la Mujer del Norte**.

Que un poeta sume su voz, es lo mismo que hacendados, rematadores y público en general tomen partido en tan digna causa.

Quiero sí agregar mi beneplácito que, en ese Manantial se homenajea a dos hijos de nuestra tierra fecunda en artistas. A dos de los más populares dentro y fuera de fronteras: **Numa Moraes y Carlitos Benavidez**.

Los **políticos**, los representantes nacionales o departamentales plantean y resuelven asuntos importantes del departamento o de la región o del país; los **artistas**, son como dijo el poeta inglés Shelley: «los legisladores no reconocidos de cada nación». Afortunadamente en nuestro país se reconocen los valores. No siempre a tiempo como ocurrió



Dr. Ciro Ferreira

con el entrañable Severo Nuñez, pero se lo reconoce. Hoy, o ahora, es el turno de Numa y Carlitos, no solamente artistas en lo suyo, sino siempre dispuestos a dar una mano a todo acto de solidaridad que los congrege.

Ciro. DE USTEDES ES EL TIMÓN DE ESTA MAGNA OBRA. ¡ADELANTE POR ESA CAUSA TAN NOBLE!
Prof. WASHINGTON BENAVIDEZ

DIRECTOR RESPONSABLE Y COORDINADOR GRAL.:

Prof. Elbio D. Alvarez

COORDINADOR MÉDICO Y DIRECCIÓN TÉCNICA:

Dr. Juan José Arén Frontera

CORRESPONSALES:

Roberto Bello (Londres), Ernesto Arén Lans y Teresa Jubany Ciuró (España), Patricia Jaime (Argentina).

ADMINISTRACIÓN Y EDICIÓN

PUMEES S.R.L.

(Publicaciones Médicas Especializadas)

DOMICILIO

Dr. González 978 - C.P. 94000 - Florida - Uruguay. Telefax: (035) 23833 - Ancel 099 351 366
E-MAIL DE DIRECCIÓN: elbioalv@adinet.com.uy
saludhoy@adinet.com.uy tudiaro@adinet.com.uy

M.I.E. y M. 299108 - M.E.C. Exp. N° 1105/98 (T. XI.F. 184)

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN:

CONTRATAPA

Germán Alvarez y Victor Guichón

COLUMNISTAS INVITADOS

Prof. Dr. Fernando Mañé Garzón; Prof. Dr. Raúl Carlos Praderi;

Dr. Flores Colombino; Dra. Graciela San Martín;

Dr. Fernando de Santiago; Dra. Ana Inés Pesce;

Dr. Pablo Vázquez; Dr. Antonio Turnes;

Dra. Silvia Melgar; Lic. Carlos Kachinovsky;

Psic. Susana Acquarone; Dr. J. M. Garat (España);

Dr. Jaime Hernández; Dr. Fernando Botta;

Dr. Gustavo Arroyo; Met. Liber Etcheverry;

Dr. Tabaré Caputi; Dr. Miguel Fernández Galeano.

LOGÍSTICA

Responsable: Diego Alvarez Melgar

DISEÑO GRÁFICO Y DIAGRAMACIÓN

Marcelo Cortazzo Seoane (035) 2 29 49 - 099 120 067

COBERTURA GRÁFICA

Sebastián Alvarez Melgar - PUMEES S.R.L.

PRODUCCIÓN:

Teléfono: (035) 2 38 33 - (02) 408 37 97 - Ancel: 099 351 366
E-mail: tudiaro@adinet.com.uy -- saludhoy@adinet.com.uy
http://www.smu.org.uy/eldiariomedico

Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial de lo publicado en esta edición mencionando la fuente. No debe utilizarse con fines de propaganda, venta o publicidad.